

Silencio (almas) recogimiento, oración, gracias, después de comulgar, para que no cesse de hacer beneficios la comunión sagrada; que así se logran con abundancia los tesoros de esta fuente de la vida: *In me manet: vivet in eternum.*

27 Ea, Católicos. Hemos visto quien es el Holofernes, que corta los arcaduzes, y conductos, para que no comunique esta divina fuente en la Ciudad del alma sus incomparables bienes, con la abundancia que su amor deseá. Qué debemos hacer, fino que, conocida la raíz del daño, tratemos con resolución de aplicarle el conveniente remedio? Aya en la ciudad del alma vna Judith valerosa, que corte á este Holofernes la cabeza. Aya, digo, vna valiente resolución, de quitar, con la divina gracia, los impedimentos á estas corrientes de la fuente de la vida. Muera, á manos de el cuidado, la ignorancia de este soberano Misterio, y la inconsideración al llegar á

*Quam mibi,  
& vobis, &c.*

(S)

SER.



SER.

## S E R M O N X X I I I.

Y QUINTO DEL SANTÍSSIMO SACRAMENTO DEL  
Altar en metafora de Carta amorosa á las almas. En el Con-  
vento del Carmen de Granada dia octavo.

Año de 1674.

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 6.*

### S A L U T A C I O N.



VE intenta oy este Religiosísimo Coro de Esposas de Jesv-Chris-  
to, que se honran con el título sagrado de Carmelitas, quando con estos devotíssimos afieos celebra á su divino Esposo Sacramentado, manifestandole á todos en aquel Altar: Es para alentar así nuerlra fè, renovando la confession de la verdad de este misterio inefable? Intenta que, confessando esta verdad infalible, ofrezcamos adoraciones rendidas á este Señor Dios, y hombre, cuya real presencia creemos en este Sacramento Santíssimo? Pretende q, adorandole con humilde rendimiento, agradezcamos reconocidos vn beneficio tan incomparable? Todo esto quiere de nosotros en esta celebridad; pero aun me persuado que pretende mas, reservando esta fiesta para el dia octavo: porque deseá amar nuestra confianza, exponiendo esta soberana fineza. Me explicará el cap. 14. del libro de los Jueces.

2 Despues que aquel hombre conocido por su singular fortaleza quitó la vida á vn Leon junto á vnas viñas: despues que en su boca halló aquél celebrado pan, dispuso vn combite de muchos días, y en el propuso vn problema difícil á los combidados: *Proponam vobis problema. Va-*

tablo leyò, enigma. El Abulense interpre-  
tò, question. Ea, Philisteos, dize: vn premio grande ofrezzo, si me descifrais este enigma: si respondéis con acierto á esta question: Propone problema, dizen: Sepámosse este enigma tan difícil. Pues atencion, combidados: De comedente exiuit cibus, & de fortí egredia & dulcedo. Del que come salió la comida, y del fuerte la dulzura. Què resolvéis? Nada, responden, aunque piensan mucho, dice Lyra; pero en el ultimo dia de el combite, resolvieron, acertaron, y ganaron el premio prometido. Què fue elto? Quela esposa de Samson les declarò el enigma, y con ello pudieron decifrarle: *Quid dulcius melle?* Et quid fortius Leon? Què cosa ay (dizen) mas dulce que la miel, y què cosa mas fuerte que el Leon? Pero halló Samson en la fortaleza del Leon, la dulzura extremada de la miel. No fue esto decifrar el enigma? Yà se vè; pero lo dieron á la esposa de Samson en el dia ultimo del combite.

3 O enigma mysterioso de la Católica Iglesia! Es Jesv-Chris-  
to Señor nuestro (dice San Agustin) el Samson divino, que, *Judic.* despues de muerto el Leon de su sacrifi- *Tert. li. 4* *contra* *Mucien.*  
fimo Cuerpo en la viña de la Cruz, halló *Aug. ser.* en la boca de su costado el panal dulcissimo de este divino Sacramento: *De morte, 107, de que cuncta devorat, si que consumit, exiuit ci- temp.*

bus

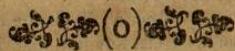
262 Sermon 23 del SS. Sacramento 5. Carta.

*Glossa in Cant. 4. D. 1. expo.* bus ille, qui dixit: ego sum panis vivus. Ha  
propuesto este enigma de misterios, y maravillas en los días de esta octava a los Católicos, que son sus combidados: De come-  
diente extvit cibus: Caro mea verè est cibus.  
Ea, hijos de Dios: entendéis el secreto de-  
Este problema? Qùe significa vnDios hom-  
bre, hecho comida del hombre? Pero si no  
lo alcanzais, y à lo explica este Convento  
Religioso de Esposas de Jesv-Christo, en  
el ultimo dia de este soberano combite:  
*Quid dulcissimis melle, & quid fortius Leon?* Os  
acordais (dice) de la fortaleza grande del  
Leon de Jùda, de cuya indignacion rebela-  
va, y huia la campana de los hombres? Llegad,  
y vereis convertida aquella indignacion en  
comida de misericordia que los  
sustenta. Llegad, y gustad, que es en este  
Sacramento dulcura de miel la que antes  
era terribilidad de Leon: *Quid dulcissimis mel-  
& quid fortius Leon?*

4 Esto me perfundo (Catolicos) es lo  
que intenta esta Religiosissima Comuni-  
dad, quando así anima nuestra confianza  
para llegar à la dulcura de esta soberana  
Mesa, exponiéndonos el enigma de su ine-  
fable dulcura. O quanto se agrada este Se-  
ñor de esta manifestacion de su piedad!  
Como premiará a quien no solo la mani-  
festa en estos sagrados cultos; sino que la  
solicita, para que no castigue nuestra in-  
gratitud! No ay quién no sepa q̄ fue Abigail  
el cogida de David para espesa suya, y em-  
pleo de sus caríos; pero puede ser que no  
todos sepan la razon. Dejé el desierto de  
Pharon embió David vn recado à Nabal,  
hombre rico, que estaba en el Carmelo cui-  
dando de sus ganados, pidiéndole le socor-  
riese con alimento. Nabal no quiso, sobre  
descörres, ingrato: y indignado David de-  
termina destruirle. Abigail entonces, pre-  
venida de pan, vino, y otras viandas, salió  
al encuentro à David: *Festinavit Abigail, &*  
*tulit duces panes, &c.* Bien; y David se apla-  
có. No solo se aplacó, sino que le agrade-  
ció que le aplacase: *Benedicta tu, que pro-  
hibuisti me hodie, ne irem ad sanguinem.* Ben-  
dita feas (dice à Abigail) que por ti, y este  
presente que me has hecho, has impedido  
que me vengue de Nabal. No solo le agra-

deció que le aplacase, sino que la eligió  
para elsa suya, y empleó de sus favores:  
*Locutus est ad Abigail, ut sumeret eam sibi in  
uxorem.* Tanto premio à Abigail? Si por  
cierto: y bien merecido de su gran prude-  
cia. No es Abigail la conocida de todos  
por la Carmelita? Confia del Texo Sagra-  
do: *Abigail Carmelite.* No es Abigail, la  
Carmelita, que expone el pan, y vino para  
aplaçar à David, quando su mayor enojo?  
Yà se ha visto: *Tulit duces panes.* Pues  
Carmelita tan discreta, que así sabe tem-  
plar la indignacion de David contra Nabal.  
Carmelita tan prudente, que sabe la con-  
dicion de David, y la publica ofreciendo  
el pan, y vino: esa es la bendita de Dios, y  
la espesa favorecida de David: *Benedicta  
tu.* Creo (Fieles) que yà lo tiene aplicado  
vuestra devocion.

5 Sea mil veces en hora buena (Reli-  
giosissima Comunidad Carmelita) q̄ quan-  
do el mejor David pudiera, segun su divi-  
na justicia, venir à destruirnos por nuestras  
ingratitudes, y culpas, así le falgas al en-  
cuentro, manifestando este Sacramento ine-  
fable de pan, y vino, para aplacarle, como  
quien tan bien sabe su condicion piadosa:  
*Benedicta tu.* Bendita feas de Dios, Espesa  
de Jesv-Christo, que desciñado oy el enigma  
de la dulcura en la mayor fortaleza,  
nos manifiesta el medio de aplacar à Dios  
cō estos soberanos misterios: *Benedicta tu.*  
Sea así, Comunidad prudentissima; pero  
aun entiendo que tiene mas que descifrar  
este sagrado enigma del amor. Solicitemos,  
para intentarlo, el socorro, y luz de la  
divina gracia; y para que sea, como debe  
ser, por medio de MARIA Santissima, lle-  
guemos à pedir su intercession, dizien-  
do: *Ave MARIA,*



Caro

263 Sermon 23 del SS. Sacramento. 5. Carta.

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè  
est potus.* Ioh. cap. 6.

§. I.

**AVVENTANDOSE JESVS, SE COMV-  
NICA AL ALMA POR CARTA EN ESTE SANTÍSIMO  
SACRAMENTO.**

Prov. 8.

Luc. 22.

Math. 26

32.

Basíl. Se-  
leuc. orat.

de Magefat, asistido de obsequios An-  
geles a millares, del qual salia vn caudalo-  
rio de fuego. Y quien está en este Thro-  
no? Jesv-Christo nuestro Señor, dice, legun  
lo mysterioso, San Buenaventura: *Igitur Christus  
sunt sedemtem.* Pues atencion a las leñas del  
Throno: como las vió el Profeta? *Thronus  
eius flammis ignis: Rota eius ignis accensus.*  
El Throno (dice) era de llamas de fuego:  
Sus ruedas, fuego encendido. No lo entien-  
do. Throno con ruedas? Las ruedas sirven  
para la carroza, no para el Throno. Luego  
el que vió el Profeta con ruedas, no será  
Throno, si no carroza. Mas: el Principe  
tiene Throno firme, y estable en su Palacio;  
tiene tambien carroza para salir. Por esto  
la carroza tiene ruedas, y no el Throno.  
Como dice Daniel que el Throno tenía  
ruedas? Tá pobre se le muestra Jesv-Christo,  
que no tiene para Throno, y para car-  
roza? Ea, advertid ( dice el docto Obispo  
Arelio) que no es pobreza sino misterio  
grande: *Non paupertas, sed mysterium fuit,*  
*Throno pro curru vti.* De q̄ firve al Prin-  
cipe la carroza? Para salir de Palacio: para  
ausentarse. Y del Throno para q̄ vfa? Pa-  
ra estar en el Palacio sin salir. Pues los Prin-  
cipes de acá tengan Throno, y tengan car-  
roza; porque quando están en su Palacio  
en el Throno, no pueden estar en la carro-  
za fuera, y quando están fuera en la carro-  
za, no pueden estar en el Throno de Palacio;  
pero el Principe de las Eternidades  
Jesv-Christo, Dios, y hombre, lepase que  
vfa de la carroza como Throno, y del Thro-  
no como carroza: porque sabe juntar su  
amor el salir con el quedarse, el ausentarse  
con el estar presente, el subir al Cielo en la  
carroza de su soberana virtud con el que-  
darle en el Throno de aquellos accidentes  
para comunicarse con el hombre: *Myste-  
rium fuit Throno pro curru vti.*

8 Supuesta esta Católica verdad de  
nuestro Redemptor presente en su ausen-  
cia, veamos de la fuerza que se comunica.  
Yo vengo oy (Fieles) persuadido à que se  
comunica por escrito mysterio: porque  
hallo ter este divino Sacramento vna carta  
viva, que escribe á las almas Jesv-Christo  
Señor nuestro: *Per Epistolam* (dixo el Pieta-  
yense)

*Bonap. ser.  
2. dedic.  
in addit.  
Daniel. 7.*

*Arte. dif.  
14 de tré  
but. n. 10  
Simil.*

264 Sermon 23. del SS. Sacramento. 5. Carta.

Bereb. in viense) potest intelligi Christus. Lo mismo el diction. Legionense. Carta? Si. Comunicava Dios y. Epist. Legion. Dom. 3. post. Epis. pbri. Chrys. bo. 2. in Gen. Lnc. 15. Crys. vbi supra. Ang. ser. 56. ad Fra tres in E- rem. Psal. 44. Bonav. in dicitur. Pfd. 118. 1. 2. 3. Hebr. 1. Glisler. in Cant. 2. b. 4. vieniente) potest intelligi Christus. Lo mismo el Legionense. Carta? Si. Comunicava Dios antigamente a los hombres (dize S. Juan Chrysostomo) hablandoles por si mismo, con amigable, y cariñoso semblante: Ab initio per seipsum hominibus loquebatur. Aumentó el hombre, prodigo de las finezas de la divina bondad, a la region remotissima de la culpa: In regionem longinquam; y Dios, deseoso de restituirle a su amistad, trató de escribirle, enviandole cartas, con avisos de su amor, para llamarle, y reducirle: Quam erga illos amicitudem innovere volens (dize San Chrysostomo) quasi absentibus litteras mittit. Estas cartas son (dize S. Agustín) las divinas Escrituras, en que envia Dios al hombre todos los avisos de su salvacion eterna: Scripturae divinae, quasi litterae nobis transmissae sunt. No contento con esto el divino amor, para entablar mas estrecha comunicacion con el hombre, escribió en el papel de nuestra humana naturaleza aquella eterna palabra, que pronunció en el principio sin principio de su eternidad el Eterno Padre, para que la pudiesse el hombre leer. Esto fue lo que decia David: Lingua mea calamus scribere, con la explicacion del Doctor Serafico: Hoc Verbum foras est expostum, & scriptum in pergamento humanitatis, ut nobis posset legi; y esto fue lo que decia San Pablo, que en los ultimos tiempos nos hablo, y comunicó Dios en su Hijo hecho hombre: Novissime diebus istis locutus est nobis in filio.

9 Pues aora. Os parece (Fieles) que pararon aqui las finezas del divino amor? Aun mas quiso entender esta finenza: porque si en la Encarnacion vnió a si en esta carta una naturaleza singular; dispuso en la extencion de esta carta, que es este inefable Sacramento, modo de vnir a si a todos, y cada uno de los hombres, quando dignamente le reciben: Invenit amor divinus (dixo Ghislerio) unionem alteram, illi maxime similem, quam singulis vivuntur hominibus. Ea, no nos detengamos. Ténemos en Jesu-Christo Sacramentado una carta escrita, que contiene todo un Dios hombre; pero, como veis, es carta cerrada con la cubierta de aquellos candidos accidentes.

No solo cerrada, sino sellada, como lo dice el mismo Señor: Operamini, non cibum qui perit, sed qui permanet in vitam aeternam. Obrad, trabajad, o buscad (dice) no tanto essa comida que se acaba, y el que la come, quanto la comida que da, y permanece hasta la vida eterna. A si mismo se llama comida, advierte San Agustin: Cibum istum, seipsum insinuat. Profigue aora su Magestad: Hunc Pater signavit Deus. El texto Griego: Hunc Pater signavit. Este pan lo selló el Eterno Padre. Veis ya sellada la carta? Y con qué sello? San Jerónimo: Sigillavit Spiritu Sancto. El Espíritu Santo, que es amor, es el sello de esta carta: porque en este Sacramento inefable, el divino amor echó el sello: Sigillavit Spiritu Sancto. Y como viene esta carta? Acá no dezis que vienen las cartas con proprio, o con Señor, y amigo? Pues el propio Jesu-Christo es quien viene a darle a si mismo en esta carta, que es nuestro verdadero Amigo, y Señor: Ego sum panis vobis, qui de Cielo descendit. Veamos pues a quien, y para qué viene esta misteriosa carta.

S. II.

LOS SENTIDOS NO PVEDEN, NI  
deben leer esta carta, sino la alma para  
quien viene.

10 **Y** Lo primero. A quien viene? Las cartas de acá, venimos ordinariamente que las reciben los criados; pero las lean? Eso no: que no viendo para ellos, solo pueden ver la cubierta; no lo que contiene la carta, que se refiere esto para el Señor, a quien se encamina. Allá refiere Polyno la industria con que Drogneto embió una carta a sus hermanos. Escribió lo que deseaba decirles en una hoja de plomo, y encerrando ésta en una torta de pan acimo, la dió a un criado para que la llevase: Placenta plumbeam. E. lib. 8. pislolam inferuit. Pregunto en este suceso: el criado que llevó esta carta, que pudo leer en ella? Yá se ve que solo la cubierta de pan: pero el contenido, solo los sujetos para quien iba la carta, o carta misteriosa

Ioan. 6.  
Euseb.  
T. Euseb.  
ibid. 27.

Aug. tra.  
35. in  
Ioan.  
Gree.  
Ioan. 5.  
27.  
Rep. lib. 6  
in long.  
Pascas.  
lib. de  
corp. &  
Jang. Dom  
cap. 1.

Sermon 23. del SS. Sacramento. 5. Carta. 265  
cipit? Ea, oíd, que así explica lo escondido del Manná.

12 Usaban los antiguos (como refiere Juan de Porta) escribir algunas cartas en piedra. Cortavan en dos vna tabla de marmol, y escribiendo, o gravando en vna lo que querian decir, bolvian a juntar en vna las dos tablas: y desta suerte solo podia leer lo escrito el que recibia la carta, con noticia del decreto: Secretissime possunt littere abscondi in marmore fracto, partibus iterum iunctis.

Ioan. 3.  
Port. lib.  
11. de na-  
tis. c. 21.

Aora se entédera el misterio de la piedra escrita deste Sacramento inefable. Escrive aqui el amor de Jesu-Christo al alma la indecible dulzura de sus finezas: por esto le llama Manná; pero es un Manná escondido: Manná absconditum, porque se esconde a los sentidos que llevan la piedra, lo que en ella escribe al alma el amor de Jesu-Christo: Quod nemo scit, nisi qui accipit. No porfin no los sentidos en querer saber lo que está escrito en esta carta misteriosa; que está el merito de la Fe en creer esta verdad infalible, negándose a la experiencia de los sentidos: Quod tenus fides exerceatur ad iustitiam.

13 Dos arboles principales saben todos que avia en el Paraíso: el arbol de la Vida, y el arbol de la Ciencia. Pues, Adán, dice Dios: Ex omni ligno paradysti comedere. Licet tamen para comer del fruto de los arboles todos de este jardin. Y del arbol de la Vida Señor? Tábién; pero te mando, que no comes el fruto del arbol de la Ciencia: De ligno autem scientie boni, & mali ne comedas. No parece este precepto un lunar de la libertad grande de Dios N.S. Pues qué importa que coma Adán del Arbol de la Ciencia? Me dirán que fue la prohibición, para dar ejercicio a la obediencia de Adán, y que reconociese el supremo dominio de Dios N.S. Sea así para la letra; pero el misterio es mas, dice el Doctor Serafico: porque es el arbol de la Vida imagen de Jesu-Christo S.N. Sacramentado, y para percibir los divinos frutos de este arbol Soberano de la Vida, es menester abstenerse de la curiosidad, que es el fruto del arbol de la Ciencia. Nieguele el alma a la razon natural, al examen, y curiosidad de los sentidos, si ha de ser digna de percibir

Bonav. in  
Luc. 24.  
Rup. art.  
Beda, &  
allij in Apoc. 2.  
Hag. Rup.  
Vieg. A-  
pocal. 2.

Gen. 2.  
1. 2. 3. 4.

periodo de vise, impone  
que dejar castigadas, con

los frutos de la vida de este divino arbol, q solo los percibe quien llega à recibirle cõ Fè, negandose à los sentidos: *Rationi fidem, investigationi de devotione, curiositat preferat simplicitatem.* Ea, que no viene para los sentidos esta carta, y solo pueden verla cubierta de los accidentes, no su contenido que es el verdadero Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo nuestro Señor: *Caro mea verè est cibus.*

## S. III.

EN ESTA CARTA VIENE AL ALMA  
luz, y valor para conocer, y vencer  
a sus enemigos.

**14** *P*uesto (Fieles) que los sentidos ni pueden, ni deben leer lo que contiene esta carta, callen vn poco, mientras el alma la lee: callen, y no se oyga el ruido de las paſſiones, para que la alma lea, con la luz de la Fè, y direcciōn de los sagrados Doctores, lo que le dice su divino Espíritu en esta carta, cuyas clausulas son las mismas del Evangelio: *Caro mea verè est cibus.* Advierte, alma (dice este Señor) que mi carne es verdadera comida: que soy comida, que fortalece, y dà luz, y fuerzas, para conocer, y vencer las astucias de tus enemigos, el demonio, y apetito. Esto leia el Santo Concilio de Trento, quando llamò à este Sacramento inefable, antídoto celestial, que preserva à la alma de las heridas de las culpas, y su veneno: *Celeste antidotum, quo à peccatis preservamus;* porque en esta carta misteriosa recibe la alma luz, y valor, para defenderte de todas las tentaciones.

D. Tb. 3.  
p. 4. 79.  
art. 6. C.º  
Concil.  
8. t. 13.  
cap. 2.

**15** Es muy celebrado de Cromero la traza, con que embió Tencinio una carta à un amigo suyo, para advertirle algunas cosas. Encerróla en una vela de cera; y dandola à un niño que se la llevase, encargó que al darsela le dixeſſe, que aquella vela te daria luz para los aciertos que deſteava. Recibió la vela el amigo: y abriendo la cera, ſoſpechando el ſecreto que encubría, hallo la carta, y en ella la direcciōn que deſteava para governarſe: *Suspicatus quod erat (elcrive Cromero) diſecta candela, epistolam inuenit, que magnam rebus eius*

Cromer.  
lib. 20.

*lucem adſerebat.* O quanta luz recibirá la alma para governar ſu vida, si ſabe penetrar la cera de aquellos accidentes, q̄ ocultan la carta en que Jesu-Christo la inſtruye! Pero aun mas al intento es otra noticia de Paulo Oroſio. Dize que previniendo Xerxes vn exercito poderofíſimo, para ir contra la Grecia: vn Cavallero Griego que lo ſupo, deſeoſo de dár aviso à los ſuyos para que le previniesen, y no hallando medio, que no temiereſſe fueroſe descubierto de Xerxes, con quien eſtava, difuertió vna induſtria bien ingenioſa. Pidióle licencia para elcrivir à Grecia vna carta para vna hija ſuya, y avida la licencia, q̄ dió Xerxes con facilidad, elcrivió, ó gravó en vna tabla todos los diſignios de Xerxes, y poniendo à esta tabla vna cubierta de cera, elcrivió en ésta à ſu hija algunas razones generales, q̄ ſe podian dár à leer à todos. Llevó vn proprio esta carta ſin conocer la cautela, y llevando á manos de la hija, entró en cuidado de q̄ no era ſolo lo que la cera deſtia, lo q̄ le eſcrivía ſu padre. Quito la capa de cera, y descubrió los avíſos que ſu padre le daba, para q̄ ſe armase, y preveniente la Grecia en orden à defenderte de Xerxes. Veis la traza de encubrir la carta en la cera? Pafad con esta noticia à nuestro inícto. Previene el demonio, y traé contra el Reyno del Christiano: O que exercito numeroso de tentaciones! Quantos ardides el apetito, q̄uē activo ſolicita ſu ruina! Pero q̄ haze Jesu-Christo? Eſcrive al alma ſu hija esta misteriosa carta, en que le avifa, y dà forma para q̄ ſe defienda de ſu apetito, y del demonio. O Señor, que llevan los ſentidos esta carta? Es aſi; pero los ſentidos ſolo puden ver la capa de cera, que ſon los accidentes: no el interior, en que vā toda la luz, y la defensa del alma.

**16** Oygamos al Real Profeta David: *Parasti in conſpectu meo mēſam adverſus eos qui tribulant me.* Y en el verſo antecedente: *Virga tua, y baculus tuus, ipſa me consolata fuit.* Han ſido, Señor, todo mi conſuelo (dize a Dios) eſta tu vara, y tu baculo. No ſolo conſuelo, ſino defensa grande, dice el doctilíſimo Pineda: *Mibi adverſus hostes consulitū tuam ipſam custodiām.* Y quē baculo es eſte?

Ya

Paul. O.  
ref. ap.  
Barber.,  
ejſt.Hu. Car.  
in Ps. 22.

Ezecl. 4.

C.º 5. &amp;

I. 4.

Cafod. in

Bjal. 22.

Sanct. Corn.

Heli. Pin-

eo in Eze

cb. 4.

Ennod.

epigram.

in ſuſt.

Pineda. II.

2 de Salo-

mon. cap.

4. v. 3.

Pineda.

II.

2.

de Salo-

mon.

cap.

4. v. 3.

EN ESTA CARTA SE DA JESUS AL alma ſu reserva, pidiéndole que le cor-  
respondá.

17

L Eamos mas: quē mas es lo q̄ dize en esta carta Jesu-Christo N.S. al alma que la recibe, para lograr la defensa, y la victoria: *Qui manducat meā carnem, y bibit meum sanguinem, in me manet, y ego in illo.* El que me recibe en este Sacramento queda en mí, y yo quedo en él. Tanto es, alma, el amor que te tengo, que todo me doy à ti. Esto leia el devotifimo Rusbrochio en esta carta: *Quidquid ipſe eſt, y habet, nobis largitur. Quanto es, y quanto tiene este Señor, todo ſe nos dà en este Sacramento inefable.* Por eſto le llamo el Papa Clemente, memorial del infinito amor de Dios: *Memorale præcipuum divini amoris;* porque en esta carta misteriosa haze memoria al alma de la extremada fiueza con que la quiere. Y à huvo quien en su cuerpo mismo eſcrivieſſe como en carta ſus intentos. Allá lo cantó vn Poeta: *Pro charta conficta vergum præbeat, inque ſua corpore verba ferat;* pero mejor Jesu-Christo N.S. eſcrive ſus amores al alma: quādo le dà en ſu Cuerpo Santíſimo en este Sacramento inefable. Ea, alma: lees amor ſin reserva, en esta carta divina de Jesu-Christo Prodigue leyendo, que te pide Jesu-Christo que le ames ſin reserva: *Ita à nobis auferit (prodiguò Rusbrochio) quidquid ſumus, y habemus.* Todo tu amor, ſin divertirlo en criaturas, te pide, el que todo ſe dà en este Sacramento por tu amor; que ſe han de correfondere el in me manet del amor de ti à Jesu-Christo, con el ego in illo del amor de Jesu-Christo à ti.

Vid. Qua-  
dr. ſer. 4. 1.  
n. 1. ſer.  
45. n. 9.  
2. 1.  
D. Tb. 9.  
p. 57.  
Dionis. de  
Ezecl.  
Hier. capa-  
z. & 3.  
Specia-  
l. ſer. 1. da  
tab. c. 8.  
C. em. de  
Reliq. &  
vener. San  
Hor.

Ovid. ap.  
Ezecl.  
p. epigraſa

Y à el Profeta lo explica: *Parasti in conſpectu meo mensam.* Es la Mesa de este ſoberano Sacramento, ſegun Hugo Cardenal, con la qual ſe defiende la alma de todos ſus enemigos: *Eſi refectio Euchariftia, de qua ſubtingit: parasti in conſpectu meo men-*

*ſam.* No reparo en que ſe llame baculo el Pan divino; que en Ezequiel hallo repetidores veces, baculo de pan: *Baculum panis:* porque de la fuerte que el baculo (como dixo Cafiodoro) ſufienta para que no cayga la flaueza del cuerpo, alſi, y mejor ſufienta el Pan vivo de esta Mesa ſoberana, para que la alma no cayga en la culpa por ſu flaueza; pero como es defensa del alma este baculo de pan? Será ſufiente, para no caer, y perdiſſe defensa? Si. San Ennodio me dà luz. No aveis viſto (Fieles) vnos baculos, que encierran vna eſtada dentro de ſi? *Vitrum* (dezia el Santo) incluso per fraudes en ſe bacillo. *Mors ligni tunics quam benē recta latet!* Y concluye: *Subſidium portas, quod cunctis terror haberiſſet.* Este que parece ſolo baculo, es eſpada; pero es baculo que ſufienta al que le lleva, y es eſpada que defiende del enemigo. El enemigo no ve otra cosa que el baculo; pero el que le lleva, ſabe que es baculo para ſufientarſe, y es arma para defenderte. Dize pues David: *Virga tua, y baculus tuus, ipſa me consolata fuit.* Este baculo de pan es mi conſuelo, porque me ſufienta: y es mi eſpada, porque me defiende: *Adverſus eos qui tribulant me.* Eſta baculo de pan es mi conſuelo, porque me ſufienta, y es mi eſpada, porque me defiende: *Adverſus eos qui tribulant me.* Esta baculo para mi, el que para mis enemigos eſpada: que aunque mis enemigos vénlo al exterior del baculo de pan, mi fe conoce que ocultan ellos accidentes de pan la eſpada de mi defensa: *Subſidium portas, quod cunctis terror haberiſſet.* No importa que los ſentidos vean ſolo en esta carta la cubierta de los accidentes de pan; antes importa para que entre la alma en cuidado de leer lo que vā dentro, que es toda la defensa de ſus enemigos en esta verdadera comida: *Caro mea verè est cibus.*

(S)

4. Reg. 43  
4. Reg. 43  
Z. 2

Solia hofpedarle Elifeo en casa de vna virtuosa matrona de la Ciudad de Suna: y reparando en que paſſava con fre-  
quencia el Profeta Santo por aquella Ciudad, dixo cuidadofa à ſu marido: *Animad  
verto quid vir Dei Sanctus eſt iſe, qui tran-  
ſit per nos frequenter.* Considero que el-  
te varon Santo paſſa por aquí muchas ve-  
zes. Y quē? *Factiamus ergo ei cenaculum  
parvum, y ponamus in eo lectulum,*

Et mensam, & sellam, & eandem abrum, ut cum  
venerit ad nos maneat ibi. Con tu licencia  
(dize) me parece razon que le dispogamos  
vn cenaculo pequeño, con vna camita, vna  
mesa, vna silla, y vn velon, para que quado  
venga descanso. No reparan que la frequen-  
cia puso en tanto cuidado à esta matrona?  
Qué dirémos? Que repare la madre de fa-  
milia en la frequencia de quien frequenta  
su casa, que no son Eliseos siempre? La fre-  
quencia de Eliseo hizo poner tanto cuida-  
do en hospedarlo? O almas! Era Eliseo ima-  
Greg. lib. 9. mor. cap. 32. Aug. in Psal. 83. Oriz. bo. 3. in Luc.  
gen de Jesu-Christo N. S. como dixo San  
Gregorio con S. Agustin; y la frequencia  
en recibir á este Señor debe avivar el cui-  
dado de la mejor disposicion para recibirle:  
*Transit per nos frequenter. Sea asisi; pa-  
so á lo que me causa reparo en las alhajas  
que previene esta Matrona.*

19 Bien está que se ponga en esse ce-  
naculo vna cama, vna mesa, vn candelerio;  
pero vna silla no más? Et sellam? Era acaso  
pobre esta muger? No, dice Rabbi Salomon,  
fina muy rica. Pues, muger prudente; y si  
viene á visitar á Eliseo alguna persona de  
respecto? No se ha de sentar? Quando fue-  
ron enemigas, la cortesia, y la virtud? Y si  
tu marido entra? Ha de estar en pie? Donde  
de cabe? En el cenaculo de Eliseo, dize el  
doctissimo Offorio, si ha de hospedarse Eli-  
seo con la debida decencia: *Vt maneat ibi.*

Rabb Salom. &  
Gasp. Salomon. &  
cker. in Reg. 4.  
Simil.

Para que mejor se entienda, entrad (Fieles)  
en el Palacio de vn Principe. Vereis la an-  
tecamara y estida de ricas telas, y adornada  
con pinturas muy preciosas. Toda está  
cerclada de fillas. Pregunto: qual de estas es  
la del Principe? Es qualquiera? No, sino  
una que está debaxo del dosel de su dignidad.  
En qué se conoce? Reparad bien, en q  
ésta es vna silla, que bueltas las espaldas á  
los que entran, solo se bueve para que se  
siente su dueño. Aora entendereis lo q di-  
ce dixerat la Sunamite: *Ponamus in eo sellam.*  
Quando trato de disponer habitacion de-  
cente para hospedar á Eliseo, solo para Eli-  
seo ha de aver vna silla en el cenaculo: *Et  
sellam.* Aya en hora buena otras sillas en lo  
demás de la casa, pero en el retrete, en que  
ha de estar Eliseo, no ha de estar de alsien-  
to cosa estrana, y agena de Eliseo: que fu si-

lla solo admite á Eliseo para sentarse: *Pon-  
mus in eo sellam.* O almas, que hospedais á  
Jesu-Christo, comulgando! Me direis quá-  
tas fillas, quantos alsientos ay en el cena-  
culo de vuestro coraçon? Ay silla para va-  
nidades? Ay alsiento para afectos desorde-  
nados, ó nimios de criaturas? Ay silla, y alsien-  
to para el punto vano? Para el proprio  
amor, y propia voluntad? No es ese co-  
raçon cenaculo decente para Jesu-Christo;  
que coraçon que recibe á Jesu-Christo  
debe ser todo, todo de su Magestad: *Sella  
vna sif cora tuo* (dixo el doctissimo Offorio)  
qua Deus insidet atlicet enim plura alia in cor-  
tuum se ingeant, non verò quiete fideant. Bol-  
ved, bolved las espaldas de la silla del co-  
raçon, para q no tome alsiento en él cosa  
agena del amor de Jesu-Christo; que como  
se dà al alma en este Sacramento sin reser-  
va, quiere que la alma sin referva se le dé,  
como lo dice al darse en su carta: *In me ma-  
net, & ego in illo.*

S. V.  
EN ESTA CARTA ENCARGA AL AL-  
MA EL SEÑOR, QUE NO DETENGAS TU AMOR  
EN CRIATURAS.

20 **T**Enemos mas que leer? Si, Ca-  
tolicos: que aun enseña al  
alma, como debe ser esta silla del coraçon:  
*Qui mandat me, ipse vivet propter me.* Al-  
ma, dice Jesu-Christo. Luego que recibas  
esta mi carta, te aviso que, como yo encam-  
miné mi vida á la gloria de mi Eterno Pa-  
dre, tu vida se ha de encaminar á mi. Así  
leyó S. Agustin el ego vivo propter Patrem. Aug. 4.  
Dize el Sáto: *Idest ad illum tanquam ad ma-  
torem referam vitam meam.* Es decir al alma:  
vive ya, no á temporal, sino á lo etér-  
no: despide del mundo, para venir á mi,  
sin detenerse en las criaturas: *Vivet propter  
me.* Por esto llama la Iglesia, con el Ange-  
lico Doctor, á este Soberano Sacramento,  
Pan de viadores, ó caminantes: *Factus ei-  
bus viatorum,* no solo porque nos pide esta sequent.  
carta, caminantes, de passo por el mundo; Miss. ex  
fino de passo sin detener en las criatu-  
ras los afectos. Fue costumbre de varias  
Naciones (como refiere Plinio, Frontino,

Bar-

Bartolomè Angles, y otros) para corres-  
ponderse con los suyos en ocasiones de  
peligro, embiar las cartas en alas de palo-  
mas. Procuravan palomas de la tierra de  
los suyos: y traídas á su País, les ataván las  
cartas en las alas, y las dexavan ir libres. La  
paloma así que se hallava libre con la  
carta, iba bolando á su natural, y su nido,  
y de esta fuerte aseguravan la corresponden-  
cia sin riesgo. Es admirable traza; pe-  
ro mas bien executada de este soberano  
Señor. Son las almas aves mysticas; y aun  
como palomas las quiere su Magestad: *Si-  
miles sunt columbae.* Qual es el nido del alma?  
No es el Cielo? Qual es su centro? No  
es Dios? Pues quando en esta tierra estra-  
ña del mundo, reciba esta misteriosa carta,  
no pare, buele á su nido: no se detenga un  
punto, buele á su centro, como mystica pa-  
loma, pues para que buele se le comunica  
esta carta.

21 Entre los adornos de aquel anti-  
guo Tabernaculo, deposito del Arca de el  
Testamento, y la meta de los panes de la  
proposicion, sombras todas de este Sacra-  
mento inefable, me lleva la atencion un la-  
batorio de metal que hizo Moyses, en que  
puso muchos espejos de las devotas mugue-  
res, que assistian al divino culto: *Fecit, & la-  
lyra ibi brum eneum cum basi sua de speculis mulierum,*  
que excubabant in ostio Tabernaculi. Sepanmos  
qué mugeres eran esas. Eran (dice S. Gre-  
gorio Nifeno, con Origenes) vnas virgenes  
confagradas á Dios; y por esto ofrecieron  
los espejos á su Magestad (dice Lira) en dem-  
onstracion de q no querian atender al  
adorno de sus cuerpos. Qué exemplo digno  
de almas Religiosas! El espejo de la Reli-  
giosa no ha de ser otro que Jesu su Esposo  
crucificado. Otros dixerón, con S. Gregorio  
el Grande, que dieron los espejos, para  
que los Sacerdotes se purificassen, viendo  
en ellos sus manchas, para entrar á los Di-  
vinos Oficios. Bien cierto es que debiera-  
mos todos hallar mucho q aprender en las  
almas confagradas á Dios. En fin, renun-  
ciaron los espejos. Porque? Dijo S. Gregorio,  
que porque asistian en la puerta del Ta-  
bernaculo. Mas claro la Interlineal: porque  
aspiravan á entrar por perseverante amor

Exod. 38. Lya ibi  
2. Saturni.  
2. Saturi.  
cap. 6.  
Varro lib.  
2. de re  
munti.  
Exod. 38. Lya ibi

Greg. Nif.  
Sen. Orig.  
ibid.  
Lya ibi

Greg. bo.  
17.

Greg. ibl.  
dem.  
Gloss. In-  
terior. in  
Exod. 38

perdido de vista, importan-  
te deix Casigral. in qm.  
rie deix Casigral. in qm.

22 Qué es el espejo? No es vn cristal,  
á quien el Artifice puso vna capa, ó respaldo  
de plata, para que detenga las especies;  
y las buelva? Es así. Pues notad (Fieles) el  
secreto mysterioso. Nos dio Dios N. S. las  
criaturas, para que como cristales nos sir-  
viessen de facilitar la vista para passar por  
ellas con el conocimiento, y el amor, á Dios  
N. S. para detenerse en ellas. La hermo-  
fura debe servir para passar por ella á cono-  
cer la infinita del Criador. La nobleza, la  
riqueza, y todos los bienes de la tierra los  
dió como cristales para este fin. Qué haze  
la malicia, ó la misteria? Pone artifice de es-  
pejos, el respaldo de la propria estimacion,  
del interes, ó el deleite; y con esto la alma  
q sin detenerse avia de passar por las cri-  
turas á Dios, no passa á Dios, y se detiene  
con el amor en las criaturas. Dizen pues,  
las virgenes virtuosas, con la accion de re-  
nunciar los espejos: nuestro animo es cami-  
nar á nuestro Dios cō amor cōtinuo, perfec-  
to, sin embarazo. Pues en señal de que, aúq  
amemos segun Dios las criaturas, no que-  
reinos que le detenga en las criaturas nues-  
tro amor: renunciamos los espejos que de-  
tienen las especies; que como palomas con  
carta queremos caminar á Dios sin dete-  
nimientos: *Continuo amore ingressum Regui atra-  
ni observant.*

23 Esto es (almas) lo que debe ser; pe-  
ro quantas veces sucede lo que á vna palo-  
ma, que refiere Sabellico, de la Ciudad de  
Ptolemaida. Hallavafe sitiada de los Veneci-  
anos esta Ciudad, y su Principe les embió  
con vna paloma vna carta, en que los ani-  
mava para que no se rendiesen, porq dentro  
de tres dias les llegaria socorro de su  
parte. Iba caminando con su carta la pa-  
loma por encima del exercito de los sitiado-  
res, q levataron, q cayó aterrada entre los  
Veneciarios; los cuales, quitandole la carta  
del aliento, le pusieron otra en q los desf-

Z 3. pez

peravan de socorro , y dexandola ir à la Ciudad , viendo la carta fingida los sitiados , y creyendo que no tendrian remedio , se entregaron al punto à sus enemigos . O paloma ! Quien ha detenido tus buelos ? El clamor que la aterrò de los soldados , dice Sabellico : *Venite columbam conspicati, militari clamore ita eam deterruerunt, ut ex aere delabetur.* Luego si no oyera el clamor de sus enemigos , caminara segura sin detenerse con su carta la paloma ? Yà se vè . O alma Christiana ! Quien detiene los buelos de tu aprovechamiento en la virtud , aun recibiendo esta carta viva de Jesu-Christo tantas veces ? Quien , fino el atender al importuno clamor de tus apetitos ? Oye , oye lo que te enseñan , y aun confunden vnos brutos , sin razon .

24 Aquellas vacas cerriles , que pusieron en vn carro los Philisteos , dexando las ir ázla la Ciudad de Bethsames , dice el sagrado Texto , que caminavan con tanta rectitud , que sin declinar á la diertra , ni á la sinistra , prosiguieron su camino á la Ciudad del Sol : *Iban in directum vacce per viam quæ ducit Bethsames: & non declinabant, neque ad dexteram, neque ad sinistram.* Valgáme Dios ! Vnas vacas , que no fabian de yugo ? Vnas vacas , cuyos becerrillos (como disen , San Chrysostomo , y San Agustino ) quedaron clamando , encerrados en la casa ? Vnas vacas , cuyo natural afec-  
to era preciso que les tirasse á bolver á sus becerrillos , assi caminan sin detenerse , sin parar , y sin bolver ? Pero què pregunto , si llevan configo la Arca ? La divina virtud (dice el Grande Expositor de los Reyes)

les hizo vencer su natura ! *Divina planè virtus erat, que illas in ludeam reducebat.* Mand. 6. Ver. 12. num. 2. Grec. in 1. Reg. 6. 1. Ioh. 4. 1. cap. 3. Bonav. in Psal. 118 2. 5. que sienten , oyendo el clamor de los apetitos , becerrillos brutos , no los atienden para d-xar el camino que empezaron : *Mugint voces, sed pergit* ( dice San Gregorio ) *quia Sancti viri, & si magna sunt tentamenta, que perferunt; viam tamen supernæ parvæ non relinquent.* O si las almas defa-

tendiesen este importuno clamor de sus afectos desordenados , que otros efectos hallarian en la Comunion Santissima ! Quáto bolarian en el camino de la virtud ! Esto es lo que este Señor defea , quando en esta carta nos dice , que despidiendonos de el mundo , caminemos , sin detener el afec-  
to en las criaturas , al mayor agrado de su Ma-  
giedad : *Qui manducat me, ipse vivet propter me.*

## S. VI.

EN ESTA CARTA AVISA AL ALMA  
el Señor , que la reciba como si fuese  
la ultima .

25 M<sup>u</sup>cho mas avia que leer en esta carta mysteriosa , que dexo (Fieles) á vuestra consideracion ; mas no escuso vna clausula que he dexado para la ultima : *Non sicut manducaverunt patres vestri manna, & mortui sunt.* No pientes (alma) dice Jesu-Christo Señor nuestro , que esta comida se asemeja en todo al manna : porque los que recibieron éste , murieron . Pues tambien no mueren los que reciben á este Señor ? Es asi , hablando de la muerte del cuerpo , dice San Agustino pero en este inefable Sacramen-  
to ay prendas de la vida eterna , que no avia en el manna . Bien : mas para esto no bastara decir , que el que recibiere dignamente este Pan divino vivirà para siempre ? Para què haze memoria de la muerte de los otros ? Yo me persuado , què para que el que comulga baga memoria de su propia muerte . Es decir este Señor : Te acuerdo , alma , la muerte de los otros , para que no olvides tu muerte , quando me recibes : *Et mortui sunt.* Recibe en hora buena esta carta ; pero advierte que puede ser la ultima que recibas . Asi leia San Agustin , quando llamo á este Sacramento , Viatico de moribundos : *Viaticum in Domino Aug. in mortientium. Comulgatis, Catolico?* Pues tal-  
considera que recibiste el Viatico , y que es muy posible que no le recibas otra vez para vivir lo que te quedare de vida , como quien espera la muerte por instantes . Esto significava aquell mandar Dios

*Exod. 12 que comiesen el cordero por la noche: Edent carnes nocte illa :* porque el que recibe el divino Cordero quando comulga (dize San Bernardino de Sena) debe tener muy pretente en su consideracion la noche y hora de su muerte , para negarse , como muerto , á todas las vanidades del mundo : *Quod significat, quid tu debes cogitare de hora vespertina, scilicet de tua morte, & deponere vanitates.*

26 Allà refiere Plutarco vn succeso lastimoso , que puede dár luz para leer este aviso de nuestra carta mysteriosa . Conjurados vnos hombres para matar á Archias Rey de Thebas : vn amigo suyo , que supo la conjuracion , le escribió vna carta , avisandole de su peligro , para que pusiese en salvo su vida , y advirtió al proprio que la llevava , que se la hiziese leer en donde quiera que le hallasse , porque la carta contenia materias de importancia : *Quia seria continet.* Hallóle esta carta divertido en vn combite , y no cuidó de leerla . Infantavle que no la dexasse de leer , porque traja vn negocio de grande pessimo : *Quia seria continet;* y respondió sin hazer caso del aviso : *Seria in crastinum :* porque median que es punto de importancia , y de tanto pessimo , le guardo para mañana . Pero què sucedió ? Que aquella noche misma (dize Plutarco) le dieron desaftrada muerte sus enemigos . O delgaciado Rey ! Si considerasses que podia ser esta , como fue , la carta ultima , no es evidente que te libraras del peligro ? No la tuvo por ultima ; y esto le fue ocasion de que le quitassen la vida sin remedio . Tu (Catolico) que recibes esta carta viva de Jesu-Christo , mira que *seria continet* , contiene avisos los de tu mayor importancia : huye del combite del demonio , apartate de los brindis de las ocasiones : lee esta carta , que puede ser la ultima que recibas , y con esta consideracion lograráis el fruto de sus importantes avisos .

27 Lleguemos al Tabernaculo de Abraham , y le verémos holpedar á tres varones , atisitiendoles obsequioso en vn combite que les dispujo lleno de su gran-  
de caridad . Que estos varones fueran

imagen de las tres divinas Personas , lo tie-  
ne por cierto el Serafico Doctor . Ange-  
les les llama el texto sagrado al capitulo  
siguiente . Pero vamos al intento . Ofrecie-  
ron al Patriarca Santo , que de su mujer  
Sara , ya esteril , tendría vn hijo , que seria  
la alegría de su casa : y es muy digno de  
reparar el modo con que vno , en nombre  
de los demás , se lo ofrece : *Revertens venia  
ad te tempore isto, vita comite, & habebit fi-  
lium Sara vxor tua.* Vendremos á verte (di-  
zen) si vivimos , y tendras vn hijo en Sara .  
*Bonav. in Stimul.  
dramor.*

*p. 1. c. 7.*  
*Genes. 19*

*P'nt. lib.  
de gen.  
Socret.* 26. in  
lom.  
*Lyra in  
Genes. 18*

28 Esto es (Catolicos) lo que nues-  
tro Padre , y dueño Jesu-Christo nos dice  
en esta amorosa carta . Aquí nos previene ,  
nos

*Gloss. ibi.  
Bonav. in  
Luc. 1. 1.  
Beric. li.  
1. 1. Scrip.  
cap. 14.*

nos dà luz, y valor, para conocer , y resistir las astucias de el demonio , y el aperito. Aqui nos descubre el infinito amor que nos tiene , dando todo sin reserva , para que todos , y sin reserva nos demos. Aqui nos ordena que despidiéndonos de el mundo , caminemos à su Magestad por amor , sin detenernos à oír nuestros afectos desordenados. Y aqui nos avisa que puede ser cada comunión la ultima , para que renunciamos atra todo lo que quisiéramos aver renunciado en la hora de la muerte. O almas! Ciudad de no recibir esta carta sin leerla;que es grosera desatencion saber de quien viene , y para que vienes y no considerar tanta fineza , y avisos con el debido

gloria: *Quam micht, & l'ab toll  
vobis, &c.*

(S)

# S E R M O N

## X X I I I .

Y SEXTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL Altar , en metafora de ixerto. En San Gil de Granada,  
à 8. de Abril de 1674.

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. cap. 6.*

H E B S A L U T A C I O N .



Tert. lib.  
de idolos.  
cap. 10.  
Nat. in  
mytobol. li  
2. cap. 1.  
Suet. in  
Augu.  
Lil. Gi-  
ral. de an-  
& mens.  
Ricciar.  
verb. Sa-  
turn.

Ntre las muchas fies-  
tas que celebrò la  
supersticion antigua  
de Roma, tuvo no el  
menor lugar la que  
llamaron de los Sa-  
turnales. Dedicavanla los Esclavos Roma-  
nos(dize Tertuliano) à su Dios fingido Sa-  
turno, en hazimiento de gracias, por la  
merced de averles librado de los afanes  
molestos del arado y dadeles blanco , y  
regalado pan. Celebravase(dizeNatalComite)  
con vn esplendido combite , ador-  
nado de muchas luces , en el qual servian  
los Señores,y ministrevan los manjares à  
sus esclavos. Pero donde voy , refiriendo  
fiestas,esclavitud,y mesa profana, a la vi-  
ta de esta soberana Mesa, de esta fiesta Rel-  
ligiosa, y de esta devotissima Esclavitud? Oy (Fieles) la Esclavitud nobilissima del  
Santissimo Sacramento dedica estos rever-  
entes festivos cultos, no al Saturno,fingi-  
do dios del tiempo; si, al Dios verdadero,  
Señor del tiempo, y de la eternidad, mejor  
que los esclavos Romanos. Porque si aque-  
lllos rendian gracias à su Saturno , al verse  
libres de los afanes penosos de la labors  
aqui los voluntarios Esclavos dejaron Christo  
se muestran agradecidos à su Señor Soberano, al verse redimidos por su Mage-  
stad de la esclavitud del demonio. Si alli se  
hazia la fiesta con vn esplendido combite,

adornado de muchas luces; aqui es el uni-  
co empleo de esta celebridad este magestuoso combite , adornado mas de volun-  
tades fervorosamente lucidas , que de las  
muchas luces que hermosean el Altar. Y  
si alli servian los Señores el manjar à sus es-  
clavos; aqui el mismo Señor de los señores  
es el manjar de sus Esclavos dichosos: *Caro  
mea verè est cibus.* O sea mil veces en hora  
buena (Esclavitud devotissima) que asi  
copies con ventajas en Catolicos aciertos  
los ciegos errores de aquella supersticion!  
No se haga ya memoria de los Saurnales,  
que vna vez al año celebravan los esclavos  
ciegos de Roma; pues, no vna , sino doze  
veces al año , vemos que celebra esta Es-  
clavitud à su divino dueño en este Sacra-  
mento infable. Aquellos estrechavan à  
vn dia el aparato de su combite ; pero esta  
Esclavitud combida à todos à la participa-  
cion de este soberano combite todos los  
meses.

2 Vn arbol mysterioso,el arbol de la  
vida(dize San Juan en su Apocalypsi) esta-  
va enmedio de la hermosa plaza de Geru-  
salem, aquella Ciudad Santa, que viò ba-  
xar del Cielo con mucho adorno. Estava  
este arbol(dize)à las dos riberas de vn rio  
caudaloso,bolviendo en frutos de vida las  
aguas que le prestava para su alimento.  
Doce frutos hermosos llevava al año, por-  
que daba todos los meses nuevo fruto : In-

me-